

regiración mariana ha recibido la visita de numerosos personajes como Tomás Becket, San Luis de Francia o Blanca de Castilla, que extendieron su atractivo y enriquecieron su «activo» a través de los siglos hasta convertir el lugar en una verdadera ciudad religiosa, con numerosos santuarios, románicos y góticos, alrededor de la capilla de la Virgen que da nombre al conjunto. A pesar de su importancia medieval, llega a principios del XIX en tan mal estado que únicamente pudo salvarlo de la destrucción el esfuerzo restaurador mantenido durante un siglo por los obispos del lugar.

La atrevida empresa de recuperación del edificio y su entorno es lo que nos ofrece el volumen de Jean Roca-cher, autor de otros trabajos sobre el santuario como *Rocamadour et son pèlerinage*. Esta vez, como declara el propio A. no se trata de un estudio histórico sobre la vida del santuario, sino de ofrecer los documentos que muestran el esfuerzo realizado por los obispos de Cahors para restaurar Rocamadour. Este carácter privado es precisamente una de las características más originales de los trabajos realizados, símbolo material, si se quiere del esfuerzo reconstructor —en otros terrenos— de la Iglesia post-revolucionaria. Lo que podría parecer un conjunto seco de datos económicos, resulta —por la riqueza de la documentación— de extraordinario interés para la historia local y religiosa.

Los documentos se presentan cronológicamente, año por año, agrupados según los distintos episcopados, algo lógico, puesto que los obispos son los verdaderos artífices de la restauración. Mentalidades colectivas, organizaciones administrativas, relaciones entre eclesiásticos y gobernantes civiles, vida laboral y económica, van apareciendo en los distintos textos, que permiten vislumbrar, sobre todo, aspectos reales de

la vida interna de la Iglesia, desde la mentalidad de sus dirigentes hasta la generosidad o la piedad de los fieles.

Cada documento tiene una pequeña introducción que resulta necesaria. Nos gustaría además, aunque probablemente es algo difícil de conseguir, e indudablemente caro, un mayor número de ilustraciones gráficas, puesto que el libro interesa no sólo a los historiadores de la Iglesia sino también a arquitectos, historiadores del arte y restauradores.

A. M. Pazos

1

Ernesto PREZIOSI, *Il tempo ritrovato. I cattolici in Italia negli ultimi cent'anni*, Ed. Dehoniane («Fede e Storia», 8), Bologna 1987, 280 pp., 11,5 x 18,5.

El A. es un periodista que ha publicado ya algún trabajo sobre historia religiosa reciente, como su *Breve profilo storico dell'Azione cattolica italiana*. Perteneció a la A.C. desde hace tiempo, donde ha tenido diversos cargos de responsabilidad tanto local como nacional.

El volumen se inserta en la corriente, tan nutrida últimamente, de los libros de entrevistas. Pero resulta muy original el planteamiento, muy riguroso el contenido y muy necesaria la iniciativa, que permite describir hechos de notable interés en la vida de la Iglesia contemporánea y difundirlos de manera asequible. Esto último no deja de tener importancia y pienso que el A. ha acertado plenamente con el título, que, aunque cargado de resonancias literarias, refleja la urgente necesidad de recuperar la memoria católica contemporánea. Y recuperarla no sólo a nivel de especialistas.

Las primeras páginas recogen precisamente opiniones de especialistas. Historiadores que sintetizan los primeros años del movimiento católico en Italia

a partir del bloqueo político católico producido por el *non expedit*. Tras los historiadores, los protagonistas, ya, lógicamente, para época más reciente, aunque recorriendo todas las etapas de los cien años estudiados: desde las instituciones de Pío XI sobre la A.C., narradas por C. Confalonieri hasta los esfuerzos de renovación que cuajaron en el nuevo estatuto de la A.C., contados por uno de sus protagonistas, pasando por la trayectoria de la FUCI en la guerra, contada por Giulio Andreotti o el esfuerzo de reconstrucción de la postguerra y los nuevos fundamentos del estado. No faltan entrevistas que presentan realizaciones concretas para tiempos más recientes o visiones más generales sobre la Iglesia y el asociacionismo en los años setenta.

En total, veinte entrevistas, todas importantes, una detallada presentación de cada uno de los entrevistados y una breve nota bibliográfica sobre el movimiento católico. Poco más se puede dar en tan pocas páginas. Únicamente sugeriría matizar el subtítulo, ya que es intención del A. circunscribir el abanico de entrevistas a un entorno centrado fundamentalmente en los movimientos de A.C. Con este enfoque, o ampliando más el campo de observación, estamos ante una modelo a seguir en otros lugares. En España sería especialmente oportuno «reencontrar el tiempo» de la vida católica de los últimos cien años.

A. M. Pazos

Mons. Alberto POLVERARI, *Vita di Pío IX. III. Dal 1861 al 1878*, Libreria Editrice Vaticana («Studi Piani», 6), Città del Vaticano 1988, 296 pp., 17 x 14.

Mons. Alberto Polverari nos ofrece con éste tercer volumen de la vi-

da de Pío IX, el final de la excelente biografía del pontífice, que hemos presentado en «Scripta Theologica» desde el primer tomo.

Este tercer volumen, tan interesante como los anteriores, abarca momentos de especial importancia, hasta el punto de que podría decirse que definen la imagen del papado para la época contemporánea: infalibilidad, poder espiritual, devoción creciente entre los fieles, unidad en torno al prisionero del Vaticano, presencia de Roma en las iglesias locales, etc. Una imagen de afecto por el Pontífice en sus últimos años que acerca a Roma a toda la cristiandad. Este aspecto es tratado por el A. con detalle, presentándolo como algo que se prolonga —bajo la forma de fama de santidad, a la que dedica el último capítulo— tras la muerte del pontífice.

Como de costumbre, el A. sigue paso a paso la trayectoria vital de Pío IX, analizando especialmente sus relaciones en los años finales del pontífice. Desde una perspectiva más general en la historia de la Iglesia hay que señalar el cap. V, sobre la «Quanta Cura», a cargo de Manlio Brunetti, que sintetiza los numerosos estudios con que contamos sobre el documento, destacando la actitud religiosa, no política del Papa en sus condenas al liberalismo o al Risorgimento. Otro punto fundamental en la vida de la Iglesia se estudia en el cap. VI, sobre el Concilio del Vaticano. Se contempla desde la perspectiva de los grandes concilios históricos, convocados para hacer frente a graves crisis en la historia de la Iglesia, resaltando el papel de Pío IX, que resultó capital para canalizar el Vaticano I.

La tesis general de los tres volúmenes se explicita quizá más frecuentemente en éste último, que refleja claramente el objetivo intentado por el A.: mostrar que la grandeza de Pío IX está